

*Y no hemos traído del Diluvio
una sola tarjeta postal.*
(Pág. 103)

Imágenes de lo arbitrario, invención pura:
*Se oyen pisadas que no se acercan, testigos
que no declaran, tambores que no redoblan,
cornetas
en que el ejército aguarda la orden de un
emperador fusilado.*
(Pág. 15)

*en que se oye el gemido de la puerta de
plata que cierra
un Arzobispo demente sobre una iglesia de
llamas.*
(Pág. 24)

*Para que no pidamos socorro a los ángeles
el Ladrón de Bagdad ha cortado las venas
de los teléfonos.*
(Pág. 103)

Estas imágenes de juego ágil, desfilando sin fin en una pista transparente y vasta, hacen que su creador ocupe un lugar señalado en el panorama literario hispanoamericano de hoy, donde le vemos pensativo, asomado a una alta ventana, con la raíz del sueño marcada en la frente. El notable hispanista y crítico francés Pillement dice: «Torres Bodet es el Giraudoux de lengua española, con toda su invención, toda su exquisita libertad, su emoción discreta y su sonrisa tierna y cómplice.»

Disciplina.—Lo que aprendemos sobre todo, en el último libro de Torres Bodet es la disciplina poética. Todas las voces confusas que pugnan por escaparse de la garganta del hombre, son ahogadas por el poeta para dar salida solamente al canto organizado y limpio. Su poesía es una construcción diáfana e inteligente, cuyos elementos se superponen en equilibrio perfecto hasta lograr la estabilidad y la altura premeditadas. El constructor trabaja en andamios de maravilla y con niveles de luz. Toda su obra está bañada en el resplandor de la creación intelectual.

En nuestra América, donde aún subsisten el énfasis y la declamación ampulosa, al amparo de los pseudocríticos que proclaman que la poesía genuinamente americana debe ser grandilocuente, la obra poética de Torres Bodet es un ejemplo. Ejemplo y modelo del control que la inteligencia debe ejercer sobre el impulso lírico. La poesía a gritos, la «poesía en bruto», si se nos permite la expresión, está en derrota ante la poesía civilizada. La aparición del poema culto es ya, felizmente, una realidad en muchos países hispanoamericanos.

En el México admirable de hoy se hallan, al lado del claro maestro Alfonso Reyes y del autor de *Destierro*, el Carlos Pellicer de *Camino*—que es una vía real hacia la plenitud—, Ortiz de Montellano, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, González Rojo. En Cuba, Juan Marinello y ahora Eugenio Florit. En Colombia, Luis Vidales, Castañeda Aragón. En el Perú, el interesante César Vallejo, Alberto Hidalgo, Guillén, Xavier Abril, Martín Adán y otros. En Chile, el profundo Neruda, Salvador Reyes, Juan Marín, Guerardo Seguel y muchos más. Jorge Luis Borges, el ramoniano Oliverio Girondo y

Leopoldo Marechal en la Argentina. Y así casi en todo el casillero continental. Jaime Torres Bodet es también, y sin ceder en calidad al poeta, un prosista magnífico. *Margarita de Niebla* y la *Educación sentimental* son obras ricas en contenido estético. Aun en la materia más ancha de la prosa trabaja Torres Bodet con una preocupación arquitectural. Espíritus de la talla de Benjamín Jarnés afirman que estos dos libros colocan a su autor «en la más firme jerarquía del idioma castellano».

Nuestro poeta llegó a playas españolas con un bagaje de libros y un espíritu madurado al calor de la concentración y el estudio. Tuvo que esforzarse y batallar contra una «muralla de hombres»

Jorge Carrera Andrade

Barcelona, Abril de 1931.

para dejar ver la luz que traía en la frente. Ya lo dice él mismo: «He tenido que aprender a nadar en una competencia de naufragos.» Luego, su obra se impuso. Las mejores revistas de Occidente la comentaron con elogio. Los críticos españoles señalaron al recién venido puesto de honor entre los jóvenes. Y ahora es el poeta que nos hace la más aguda insinuación de esta hora con su *Embarque hacia la Geometría*, que es el viaje hacia las líneas disciplinadas, la perfección, la nitidez y la medida. No hay duda que allegará innumerables espíritus su propaganda de belleza, su mensaje de sobriedad y de altura. Jaime Torres Bodet es el embajador de la nueva poesía hispanoamericana en España.

Obras de J. Torres Bodet que le ofrecemos:

La educación sentimental..... \$ 3.00
Destierro..... 3.50

La nueva poesía chilena

= Envío de Alberto Guillén =

El acento subjetivo domina. Con los ojos iluminados por el fulgor interno viven i cantan estos nuevos de Chile. Pocos reflejan su montaña. Muchos mueren jóvenes, como consumidos por la sagrada llama. Cuando el paisaje aparece, en esta poesía de claroscuro íntimo, es esta vagabunda emoción marinera que empenacha la canción de metáforas traídas por algún viento pirata.

I esta característica emocionante: abundan las poetisas. Como si la mujer chilena, que tantos dones tiene de bondad i belleza, naciese ya con el agobio de un alma musical i meditabunda.

Alberto Guillén

Santiago de Chile. Ahumada, 351.

HE VIVIDO...

*He vivido
no sé cuanto tiempo
dormida,
dormida sobre tu cariño.*

*Del fragor gigante de la vida
no llegó a mis oídos
más que un rumor lejano.*

*Apretada a tu pecho,
yo no supe
sino que éramos dos en el mundo.*

*Con los ojos cerrados a todo
yo vivía mi ensueño.*

*¡Esta noche,
de nuevo la soledad
se ha abierto camino hasta mí.*

*Lumbre de inquietud
me lanzó los ojos
i otra vez vuelvo a ser
una cosa exaltada como antes.*

*En el embrujamiento de la noche,
en el pavor obscuro del silencio,
vuelvo a entrar en el ritmo de las cosas
i me encuentro yo misma.*

*I, tal vez soi más tuya,
porque soi más triste.*

Julia Benavides Hubler

TU Y YO

*Cuando me hallaste estabas en mi
eras mi destino i fué así.*

*Caminaba junto a ti i nada ví,
yo sólo sé que te sentí.*

*Te fuiste, te fuiste i no supe
porque estás siempre en mí.*

*La vida camina, se van todos,
i tú caminas en mí.*

*Marchan sin rumbo almas, almas
mi ser anda junto a ti.*

*Una sola alma deja el destino,
tú i yo estamos siempre aquí.*

*Salen las albas sobre los dos
caen sombras en ti en mí.*

*El polvo cruje en nuestro paso,
solloza ausencias, llora por ti,*

*viene a golpear mi cuerpo cálido,
golpea también cerca de ti,*

*sólo un deseo agrio persiste
que el polvo venga a cubrirme a mí,*

*porque al cubrirme eternamente
también así te cubre a ti.*

Gabriela Huneus

POEMA DEL DIA

*El viento del alba tumba de costado
a la cruz del sur tras de mi casa
i alza la mañana su diamante puro sobre la tierra
aún azul.*

*El viento desenreda los árboles con sus dedos
frescos.*

*Con la mejilla sobre la almohada te veo
dormir:
en tu pecho que sube i baja va mi corazón,
con remo seguro por la viva corriente.
No soi ya la virgen, soi tu esposa i el sol
rompe su pecho de oro en nuestro cuarto. Reimos.
Es el día.*

*Mi casa está tendida al sol este verano:
dulce la faena la hago en un canto.
Mis manos preparan para tí i sabias
i ágiles van i vienen.*